

Ejecución de estudiantes de psicología en el reconocimiento de la evolución conductual infantil.

Dr. José Ángel Vera Noriega

Centro de Investigación
en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Correo electrónico: avera@casabel.ciad.mx

Lic. Clara Elia Mark Corona

Responsable de Educación a Distancia
Instituto Tecnológico de Sonora
Correo electrónico: cmark@mexico.com



La mayoría de las veces que diseñamos un instrumento para medir de manera indirecta algún rasgo del comportamiento, sea éste un cuestionario, entrevista o escala se requiere llevar a cabo pruebas para medir la consistencia interna de los reactivos y precisión con que estén redactados cada uno de ellos. Lo anterior tiene como consecuencia el que la medición sea objetiva, clara y precisa, pues desconocemos la forma en que opera cada uno de los reactivos como medida del rasgo de conducta que pretendemos medir (Nunnally, 1991).

Diseñar un instrumento para evaluar los conocimientos sobre desarrollo de niños de 0 a 6 años, requiere en principio seleccionar los contenidos del conjunto total de los comportamientos que en esta edad aumentan en complejidad y especialización (Atkin y Cols., 1987).

Una vez seleccionada el área de los contenidos, continúa la tarea para balancear estos contenidos por áreas del desarrollo y por edades o momentos en la evolución del comportamiento del niño.

Finalmente, es necesario redactar los reactivos para balancear el número de falsos y verdaderos, de manera que una ejecución totalmente al azar nos da una puntuación igual a la probabilidad 0.5 de respuestas correctas (Tavella, 1978).

El criterio mínimo de conocimientos que un alumno de psicología debería manejar sobre desarrollo del niño implica una visión temporal de la conducta visomotora y psicolingüística en niños del nacimiento a los 6 años. Esto quiere decir, que el alumno reconozca momentos diferenciados en complejidad y especialización en el comportamiento infantil. El estudiante requiere reconocer mínimamente diferentes momentos del desarrollo del niño como precurren para otros repertorios relacionados con las teorías educativas, de personalidad o metodologías para el análisis del proceso ontogenético.

El objetivo del presente estudio es medir los conocimientos sobre el comportamiento del niño de 0 a 6 años en alumnos del séptimo y noveno semestre de psicología de una institución educativa, con el fin de evaluar algunas de sus propiedades psicométricas.

MÉTODO

Sujetos

Se aplicó un instrumento para evaluar conocimientos sobre desarrollo a 100 estudiantes del séptimo y noveno semestre de la Escuela de Psicología de una Universidad Pública.

Las pruebas fueron aplicadas a alumnos de las áreas de la especialización en educación, clínica e industrial, que habían llevado ya los cursos sobre desarrollo y se encontraban en la parte final de su formación dentro del currículum de la carrera de psicología.

Instrumento de medida.

El cuestionario fue diseñado balanceando los reactivos en cuatro áreas del desarrollo: lenguaje, motora gruesa, motora fina y personal social y a su vez estos reactivos son balanceados para infantes de 0-3 años y de 3-6 para preescolares. Los reactivos fueron obtenidos de dos pruebas sobre desarrollo, el Denver (Frankenburg y Doods, 1967) y la Escala de Desarrollo Integral del Niño (Edin) (Atkin, 1989) y marcan momentos del tiempo en el cual se puede observar el comportamiento y grado de especialización de alguna conducta.

Para conocimiento sobre desarrollo infantil en lenguaje tenemos 7 reactivos; en motora gruesa 11, en social personal 7, en motora fina 11 reactivos. Para conocimientos sobre desarrollo preescolar tenemos 7 reactivos en motora gruesa; 7 en motora fina, 11 en social personal y 11 en lenguaje. El instrumento total constaba así de 72 reactivos para evaluar conocimientos sobre desarrollo del niño.

Se aplicó el instrumento en alumnos del turno matutino y vespertino, de manera grupal previniendo de que no hubiera comunicación entre los alumnos involucrados en la prueba y el resto que componía el total de los encuestados. Para evitar reactividad y contaminación hacia el instrumento por efecto de comunicación interpersonal se aplicó la herramienta en dos días consecutivos.

RESULTADOS

Conocimiento sobre desarrollo infantil.

El primer análisis que se llevó a cabo consistió en transformar los valores absolutos obtenidos como respuestas correctas para cada reactivo en porcentaje. Se definieron puntos de corte para diferenciar entre estudiantes exitosos y no exitosos. Para conocimientos de desarrollo en infantes el punto de corte se encontró en 58% a partir del cual estaban los exitosos (51 sujetos) y por debajo de los no exitosos (49 sujetos). Para conocimientos sobre desarrollo preescolar el punto de corte se encontró en 66% (52 sujetos y 48 sujetos).

Después de esto se llevó a cabo un análisis de Ji cuadrada sobre cada uno de los reactivos por áreas. Se encontró que los reactivos 6, 12, 17 y 26 de conocimientos sobre desarrollo infantil no se mostraron significativos al .05 al contrastar exitosos versus no exitosos, lo cual nos hace sospechar de su redacción y entendimiento pues fueron reactivos en extremo fáciles o difíciles. El mismo análisis nos sirvió para eliminar los reactivos 39, 40, 42, 43, 49, 51 y 70.

En un segundo momento se obtuvieron las frecuencias de respuestas correctas que transformadas en probabilidades nos permiten excluir como reactivos no discriminantes aquellos con una probabilidad de respuesta correcta mayor de .90 o menor de



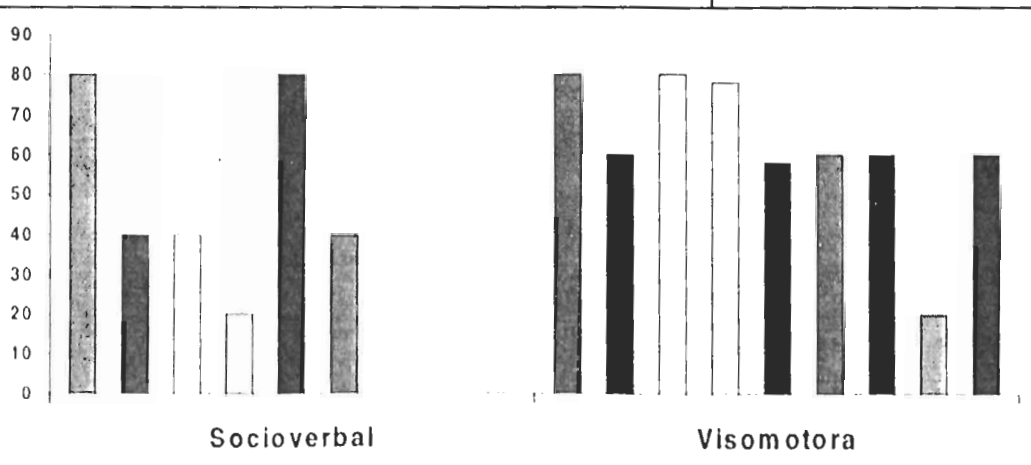
10. De esta manera del área de desarrollo infantil se excluyeron el R4, R6, R12, R17, R26, R27, y del área de desarrollo preescolar fueron R39, R43, R46, R52, R53, R56, R57, R60, R61, R62, R65, R66, R71, R73.

Para los reactivos restantes se obtuvo la varianza y la desviación y se desecharon aquellos con una varianza igual a .25 y desviación igual a .5 por considerarse en responder totalmente aleatorio por la población. Los reactivos eliminados en infantil fueron R2, R3, R8, R13, R14, R16, R19, R21, R22, R28, R30, R32, R35. Para preescolares el R45 y R64. Este análisis se hizo considerando "no sé" como respuesta incorrecta.

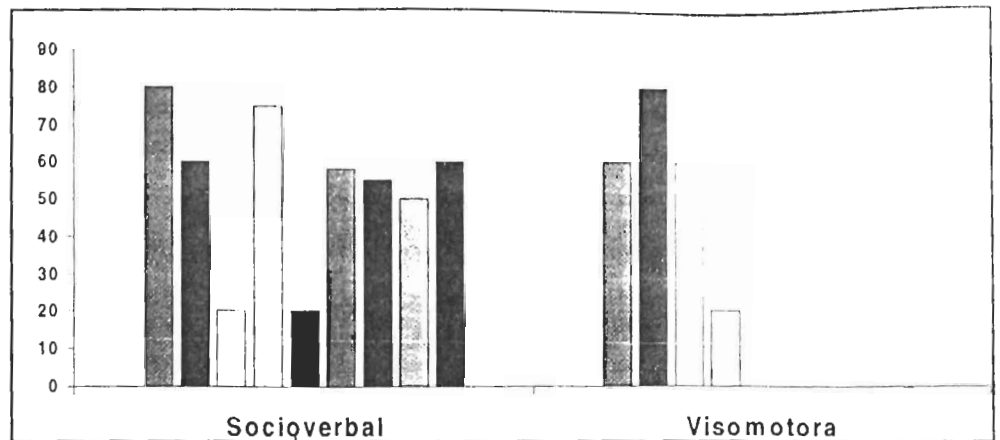
Finalmente para el análisis se consideraron 15 reactivos para infantil y 13 para preescolar. Se dividieron entonces los reactivos en conocimientos sobre repertorios socio-lingüísticos y visomotrices.

Observando la gráfica 1 para infantes es importante hacer notar que de los 6 reactivos de visomotora, sólo 2 fueron respondidos adecuadamente arriba del 60%. De los que resultaron adecuados de visomotora (9) sólo 3 se encuentran por arriba del 60% de correctos para la población. Así pues, considerando sólo los reactivos con propiedades métricas para evaluar a la población. El 33.3 de ellos es respondido de manera correcta por arriba del 60 por ciento.

Gráfica 1. Porcentaje de respuestas correctas en Conocimientos sobre desarrollo en infantes (0-3 años)



Gráfica 2. Porcentaje de respuestas correctas en Conocimientos sobre desarrollo en preescolares (3-6 años)



Por otra parte, observando la gráfica 2 para preescolares de los 4 reactivos de visomotora 3 se encuentran por arriba del 60% de respuestas correctas por la población mientras 5 de 9 en socio verbal pasaron por el mínimo aprobatorio.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Reconocer la evolución del comportamiento relacionado únicamente con la edad es un prerrequisito mínimo de entrenamiento del psicólogo que debe tener en cuenta como una precurrente básica para entender las teorías del desarrollo que traten de explicar los fundamentos como leyes o principios que subyacen a los mecanismos que rigen la especialización de repertorios.

Como pudimos observar en los resultados obtenidos es necesario entrenar a los alumnos en conocimientos sobre infantes relacionados con la conducta socio

verbal y en preescolar en ambas áreas. Si consideramos sólo las gráficas de reactivos resultantes de la evaluación puede observarse que la población sabe menos de la evolución de la conducta en infantes en las dos áreas mientras que parece conocer más sobre desarrollo preescolar. Los resultados obtenidos en

Este estudio pudieran ser explicados en términos de los siguientes argumentos: 1) tiene mayor predominancia en tiempo y es más reforzado en la licenciatura en psicología el manejo de elementos teóricos que la descripción de observaciones. Los alumnos llevan a cabo pocas observaciones sistemáticas y longitudinales del niño en la primera infancia y se ocupan de conceptos asociados; 2) es más fácil observar en la vida cotidiana, sea con hermanos o sobrinos el desarrollo en la edad preescolar, fundamentalmente por la creencia de que los 0 a 2 años el niño es un ser primordialmente biológico.

Los datos anteriores, además de mostrar una metodología para el análisis de otros conocimientos en cualquier disciplina nos deben alentar sobre la necesidad de promover la observación sistemática y longitudinal en nuestros alumnos.

Referencias.

- Atkin, L., (1989) **Análisis de los Instrumentos Utilizados en América Latina Relacionados al Desarrollo Psicosocial de Niños Menores de Seis Años.** México. Instituto Nacional de Perinatología.
- Atkin, L., Supervielle, T., Sawyer, R. y Cals, (1987) **Paso a Paso. Como Evaluar el Crecimiento y Desarrollo de los Niños.** México, Ed. UNICEF. 310-349.
- Frankenburg, W. K. y Doods, J.B., (1967) **Denver Development Screening Test.** The Journal of Pediatrics, 71 :2, 181-191.
- Nunnally, J.C. (1991) **Teoría Psicométrica.** México. Ed. Trillas, 282-333.
- Tavella, N. (1978) **Análisis de los Ítems en la Construcción de Instrumentos Psicométricos.** México. Ed. Trillas, 9-14.

Ve agarrando ambiente para este próximo Congreso del CNEIP
Obregón 2001, visitando nuestra galería de imágenes en
<http://www.itson.mx/dpse/galeria.htm>

